



La Arquitectura de Bahareque Colombiana, Patrimonio de la Humanidad

Eduardo Salas Delgado, Arquitecto (PhD)

Director Taller Verde Bamboo-BCN

Autor de la Tesis Doctoral Titulada: Actualidad y Futuro de la Arquitectura de Bambú en Colombia "Simón Vélez: Símbolo y Búsqueda de lo primitivo".

Director Dr. Arq. Jaume Avellaneda Díaz- Grande, Universidad Politécnica de Cataluña UPC-2006 Barcelona- España. www/tdxcal/TDX-0205108-154624 Madrid julio 2011

Además del ya conocido mundialmente Juan Valdés por promover el Café Colombiano –el más suave del mundo según los expertos– ahora le lleg el turno al Eje Cafetero Colombiano: sus hermosos paisajes verdes y su Arquitectura Vemacular, han sido declarados Patrimonio de la Humanidad en París-Francia el pasado 25 de junio 2011: “ El paisaje cultural del Café de Colombia es un ejemplo excepcional de paisaje sustentable y productivo único” así lo afirma la UNESCO al inscrito en la lista del Patrimonio Mundial. Debido a este reconocimiento –sin duda alguna– esta zona en unos cuantos años puede llegar a tener la trascendencia mundial del ya mencionado Juan Valdés. Pero creo que es necesario puntualizar algunos aspectos muy importantes y de gran relevancia, los cuales sin duda alguna han marcado el inicio de un nuevo porvenir para estas tierras, de una extraordinaria riqueza desde el punto de vista de la Biodiversidad.

La arquitectura predominante en la zona se puede definir como Arquitectura Vemacular, lo primero que hay que resaltar sin lugar a dudas es su magnífica, extraordinaria y variada topografía montañosa que sirve de marco para esos maravillosos paisajes que “invitan a recomerla.” Lo anterior fue interpretado a la perfección de una manera sabia por los primeros Colonos Antioqueños, que llegaron a estas tierras, es lo que hoy se conoce como “La Colonización Antioqueña en el viejo caldas.” Estos Colonos se “apropiaron del territorio eligiendo los materiales del lugar: Bambú (guadua), madera y teja de barro”, los cuales tenían a mano –es allí donde se debe valorar su gran aporte– dando origen a una arquitectura muy anaigada, llena color y de matices es “La cultura del Bahareque.” Se trata de una arquitectura totalmente contextualizada, inmersa en el paisaje y que podría denominarse Arquitectura Puramente Colombiana, estos colonos “proyectaron y construyeron una arquitectura nuestra” que actualmente está siendo reconocida mundialmente [1]. Para un mejor análisis y entendimiento del tema en estudio he querido estructurar este artículo en tres partes:

1. Situación Geográfica del Eje Cafetero: Aantecedentes históricos
2. La Cultura de Bahareque en Colombia “La Colonización Antioqueña en el Viejo Caldas: De la construcción en Tapia Pisada al Bahareque”
3. Presente y Futuro del Bahareque Como Sistema Constructivo

1. Situación Geográfica del Eje Cafetero: Antecedentes históricos

Con una extensión de 13.346 km² y más de 1.600.000 habitantes, los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío forman un pequeño triángulo que, de oriente a occidente, comienza en la cuenca sedimentaria del Río Magdalena, asciende a la Cordillera Central, desciende a la cuenca sedimentaria del Río Cauca y termina en las estibaciones de la cordillera Occidental de Colombia limitando con los departamentos del Choco, Valle del Cauca y Tolima por el sur; con Tolima, Cundinamarca y Boyacá por el oriente y con Antioquia por el norte

La Guadua [Bambú] entre los Quimbayas

La importancia de la guadua en la vida de los aborígenes que poblaron lo que hoy se conoce como el territorio del Viejo Caldas y las regiones vecinas no ofrece ningún tipo de dudas, como tampoco el extenso uso que tuvo este bambú en otras áreas de Colombia y América. Para entender su importancia me remito a un relato del Libro de Jorge E. Robledo en una narración realizada por un cronista que venía con los conquistadores Españoles:

“Muy grandes y espesos cañaverales, tanto, que no se puede andar por ellos si no es con gran trabajo, porque toda esta provincia y sus ríos están llenos de estos cañaverales. En ninguna parte de las Indias no he visto ni oído adonde haya tanta multitud de cañas como en ella.” [2]

Los cronistas que acompañaron a los conquistadores Españoles las describieron así: “Estas guaduas son muy gruesas cañas, huecas y altas sobre seis estados, de que rodean mucho sus cabañasTal planta es que nunca lleva fruto ni de viciosa hoja se cobija, sino ramo de puntas mal instruto..... son cañas, altas, huecas pero duras tanto que no tendré por gran exceso compararla en estas escriptura a la dureza del humano hueso: largos cañutos son sus coyunturas, como muslo de un hombre lo más grueso” [3]



Granos de Café Colombiano Cultivado en el Eje Cafetero

2. La Cultura de Bahareque en Colombia “La Colonización Antioqueña en el Viejo Caldas: De la construcción en Tapia Pisada al Bahareque”

La colonización Antioqueña se refiere básicamente al proceso de poblamiento llevado a cabo por sus habitantes en las tierras conocidas como el Viejo Caldas (Eje Cafetero). Los nuevos pobladores de las tierras que comprenden los departamentos de Quindío, Caldas y Risaralda llegaron a éstas huyendo de la violencia política que padecían en sus tierras, a continuación explicaremos un poco como sucedió dicho proceso de colonización. Una vez establecido este recomido analizaremos las diferentes técnicas constructivas de la zona hasta la “época moderna.” En la región del eje cafetero existieron diferentes técnicas constructivas en la época de la colonización antioqueña, técnicas de las cuales de alguna manera se podría tener un concepto ligero y equivocado de “involución” con respecto a la manera como se construía en ciudades como Medellín en la época.

Para tener una idea de esto miremos cómo lo define Robledo muy particularmente en esta pregunta: ¿En qué otro lugar del mundo puede edificarse una ciudad que se enclave en una temblorosa colina de difícil topografía? La historia de Manizales es la historia de las ciudades de la colonización antioqueña.

“La ciudad guarda su memoria en sus gentes, en las calles en las narraciones de sus ancestros, aguedidos anieros que colonizaron la compleja geografía paisa.” [4] A finales del siglo XIX la ciudad de Manizales sufrió grandes transformaciones, sus primeros pobladores querían establecer una técnica constructiva apropiada para sus primeras moradas, es así como inician sus construcciones con un sistema que en la región de Antioquia les había ofrecido cierta seguridad: utilizan el sistema castizo heredado de la colonia y conocido como tapia pisada.

Esta tapia pisada consiste en una cimentación ciclópea de piedra, muros gruesos y rígidos sin cocer, carentes de refuerzos estructurales y una cubierta con estructura de madera aserrada y/o guadua con paja o teja de bamo. Para entenderlo de otra manera, el construir en tapia pisada tenía un significado paradigmático en sus primeros pobladores; construir en tapia era dejar claro que venían para quedarse, mientras que el bahareque se asociaba más a un carácter temporal.

En aquel momento todavía la tradición Antioqueña se trasladaba intacta. Manizales debía imitar a Medellín, a Rio negro “El bahareque era dentro de la tradición antioqueña de ese entonces, la manera de construir de quienes no podían edificar con materiales nobles o de quienes, pudiendo hacerlo, lo empleaban temporalmente por razones de emergencia o para fines prosaicos.” [5] No obstante, la naturaleza le jugó una mala

pasada a estas costumbres ancestrales y al conservadurismo. Se sabe que el poblado estuvo a punto de desaparecer en sus inicios a causa de los temblores en la zona, los cuales se sentían con mayor fuerza que en Antioquia. Las conmociones sísmicas eran repetitivas y causaban estragos de consideración en los edificios que en esa época se hacían todos de tapias, causando temor en la población sobre todo en aquellas familias que querían ir para establecerse allí. En aquel momento o se encontraba un sistema óptimo para cubrir a sus gentes o el éxodo sería inexorable. Es entendible que la tapia pesada rígida, con la tierra sin cocer y sin refuerzos, saltaba en pedazos cuando el suelo se arqueaba, y se debía de encontrar una solución al problema en los días en que el hiemo y el concreto ya se usaban en Europa; pero por la pobreza era impensable para la zona.

La solución llegó por 1884. Se había empezado a construir casas de otro modo, a don Ricardo Arango fue el primero que se le ocurrió. Construyó su casa de la calle Córdoba, con tapia la planta baja y de madera el segundo piso, que resistió al temblor de 1885. De allí en adelante todas las construcciones se hicieron así, bien de tapia o de ladrillo el primer piso y de madera el segundo, y las viviendas de dos pisos ya fueron reconstruidas con este sistema. A este sistema se le conoció como “estilo temblorero” [6]. Así Manizales asegura su existencia y se inicia la lánguida decadencia de la tapia antioqueña en toda la región. Una vez adoptada la técnica de la madera ‘al bahareque’ tal como se nombra en la época—bahareque significa “pared de cañas y tierra”—existían dos tipos distintos: macizo introduciendo bamo en mitad de las cintas de guadua y se apisonaba manualmente para compactarlo, tal y como se observa en el gráfico. También se construía hueco, sin introducir bamo en su interior, que obviamente resultaba mucho más ligero (ver gráfico).

Tipos de bahareque

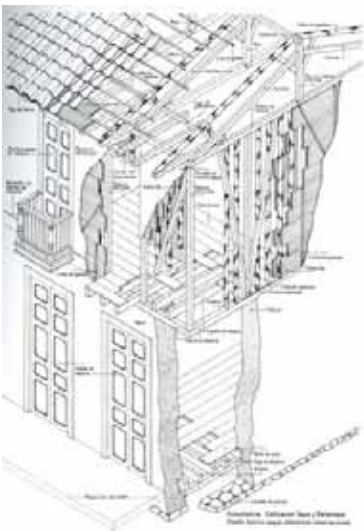
Dependiendo del material de acabado que se le dé a la edificación de estructura de madera maciza y/o guadua. El bahareque de tierra—que será el clásico—bahareque de tabla, bahareque metálico y bahareque encementado. 30 años después, hacia 1917, todos los edificios públicos y privados de ricos y pobres eran construidos con esta técnica. De acuerdo con lo dicho podemos sacar dos conclusiones. La primera es que por lo general los muros de bahareque no partían desde el cimiento, sino desde el segundo piso o las tapias de cal y canto llegaban hasta la mitad del primer piso o por lo menos servían de cimientos. El bahareque solamente estaba apoyado en una solera de madera y ésta a su vez se sustentaba en unas cuantas piedras. Fue una solución rápida para las clases menos



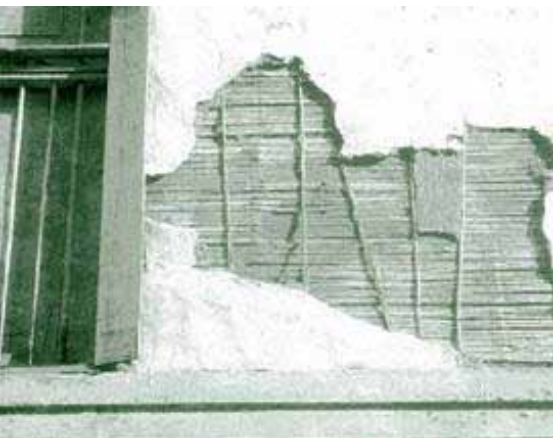
Edificio de dos Plantas en Bahareque en el Eje Cafetero



Un Ejemplo de Vivienda en Bahareque Macizo



Dibujo Axonometrico de Vivienda de Dos Plantas en Bahareque



Ejemplo de Vivienda en Bahareque Hueco

favorecidas. No obstante, hay ejemplos de grandes construcciones de dos pisos con cimentaciones muy elementales. La segunda conclusión es que en la estructura del bahareque no se empleaba exclusivamente la guadua; por el contrario muy pocas veces se encuentran muros en donde los elementos estructurales no sean las maderas macizas y aserradas, dejando a la guadua un trabajo de refuerzo estructural que también servía para aligerar los muros y soportar la esterilla o las latas de guadua que soportaban los revoques.

Podemos decir que por norma existió una relación inversamente proporcional entre la cantidad de guadua que se utilizaba y el estrato social o riqueza de los propietarios, menos entre los más pudientes y mucho más entre los pobres. Se puede afirmar que, salvo entre estos últimos, nunca se empleó la guadua como viga ni se construyeron viviendas con estructuras sólo en guadua. La estabilidad del bahareque consistió en la sabiduría con que organizaban las maderas, bien ensamblándolas unas de las otras o bien clavándolas con puntillas. En la época se describieron las estructuras de los muros así "Formando cuadros como de una verdadera jaula, cuyos inextricables trabazones hacen que en los fuertes sacudimientos no sufran dislocación alguna" o de "tabazón rara a modo de ingeniosas y complicaciones jaulas"[7].

El comportamiento estructural del bahareque jugó un papel decisivo en la forma de construir en la región, una zona de fuertes sismos, de topografía accidentada, sin el empleo del hormigón armado, por falta de mano de obra capacitada para las técnicas modernas y por factores económicos.

Además, las estructuras de madera dieron respuesta al problema de las grandes edificaciones y de las torres de las iglesias en donde se apareó por un buen tiempo la arquitectura académica. Se puede decir que se pudo construir en cualquier parte, con casas que tenían uno o dos pisos sobre la calle y cuatro o más en la parte posterior. En este sistema se lograron alcances importantes en el manejo formal de la edificación, por el avance en la altura aumentando el número de pisos; los vanos crecieron en tamaño, se acercaron unos a otros y se hicieron también esquineros. Desde el punto de vista urbanístico hubo una mejoría importante al lograrse larguissimas paramentaciones.

El bahareque metálico se llegó a emplear pero en menor proporción, si bien para 1888 se había construido la iglesia principal. Después tuvieron que pasar muchos años sin que se hablara de latones en Manizales, pero en la primera década del siglo XX aparecieron con fuerza y así se formaron las fachadas de importantes edificios como la gobernación del departamento, el instituto universitario, el palacio arzobispal, el frontis de las otras iglesias principales y partes de las galerías, el templo del sagrado corazón. Las láminas eran compradas a empresas extranjeras como las Edwards Manufacturing Company de Cincinnati-Ohio. Después de los grandes incendios de 1925 y 1926 que quemaron cerca de 25 manzanas en la zona mejor edificada de la ciudad, se borró cualquier vestigio de esta tipología, si bien a duras penas sobreviven unos cuantos cielos rasos de lata en algunas casas manizalitas. En la historia de Manizales es posible encontrar al bahareque sustentando más de cien años de la evolución formal de la arquitectura Colombiana: con él se hicieron las austeras fachadas de la época colonial y algunas más elaboradas sin eliminar de lleno los aleros, otras construcciones que se orientaron por los cánones Europeos de la época y cuando llegó el modernismo el bahareque no tuvo inconveniente en adoptar ese ropaje, porque hasta los años sesenta los muros de "madera" siguieron engiéndose en no pocos sitios.

Después del recorrido histórico del Eje Cafetero, hay que puntualizar varias cosas. En primer lugar, la importancia del uso de la guadua como material constructivo en el poblamiento de la región y concretamente en Manizales, sin cuya utilización hubiera sido muy difícil en tan corto plazo de tiempo, teniendo en cuenta además que los primeros pobladores venían de Antioquia en familias enteras, con la imperiosa necesidad de construir viviendas en plazos tiempos muy cortos.

Un significado de la arquitectura tradicional en la zona de Viejo Caldas es la manera de implantación al terreno y el respeto por el paisaje. Esto se hace evidente en el manejo de las construcciones debido a su accidentada topografía (ver dibujo de la pág. siguiente). Las construcciones se adaptan totalmente al terreno aprovechando las calidades paisajísticas de la cordillera; se resaltan en su fachada balcones o ventanas que responden a las posibilidades que ofrecen los paisajes de esta tierra. "Una característica especial de la arquitectura de esta zona del país es su especial calidad estética, lograda con base en el manejo del trabajo ornamental de puertas y ventanas, balcones y comedores, y en la aplicación de colores contrastantes en los muros y en los elementos de madera. Lejos de ser uniforme, la ornamentación de la arquitectura se particulariza en cada sub-región e incluso en cada localidad de esta gran región [8]."

La manera de construir en estas poblaciones, es muy similar, debido a que la mayoría contaban con unas características topográficas comunes, se localizaban en superficies montañosas muy escarpadas. Dicha topografía no fue impedimento para que las construcciones se adaptaran al terreno y desde el punto de vista urbanístico se lograra una clara homogeneidad en todas sus calles y plazas principales. Se utilizaron todo tipo de recursos arquitectónicos, desde portadas, galerías porticadas y comedores cubiertos, con variaciones en forma y tamaño que son signos de identidad climática y



Algunos ejemplos del empleo del bahareque en el Eje Cafetero

regional.

Tipología de la Arquitectura Tradicional en el Viejo Caldas

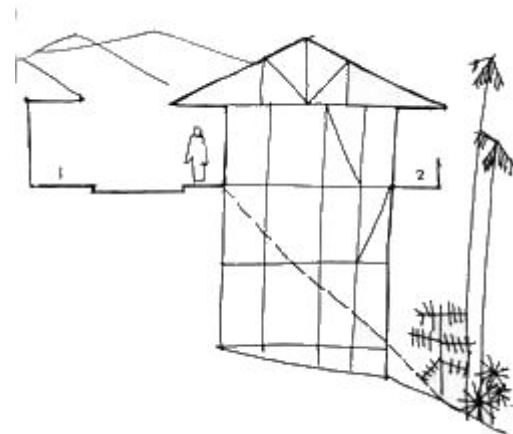
Arquitectura urbana:

Desde el punto de vista urbanístico, es necesario explicar un poco cómo fue la organización de los primeros asentamientos y poblaciones. Estos se conformaban sobre la tradición Hispánica de la malla cuadrada o damero, que surge a partir del espacio principal por excelencia, “la plaza” en el caso concreto de Manizales la “Plaza de Bolívar”, como concepción del espacio público principal. La cuadrícula estaba formada por una red de plazas, calles intercomunicadas entre si y complementada con plazoletas y ejidos. “La plaza se reservó como lugar de intercambio y de eventos religiosos y civiles carente de vegetación en unos casos y con un espíritu esencialmente práctico, fue uno de los elementos simbólicos del asentamiento. Las calles, usualmente rectas, se distinguieron por la altura de las edificaciones que la bordearon y por la anchura de su espacio” [9].

La relación entre la edificación y la calle se logra mediante una serie de recursos arquitectónicos. El alero quizás el más significativo de todos, sirve como protección, modulador de la escala del peatón y remate espacial de las fachadas de los edificios. Un aspecto a resaltar, que le da un carácter especial a las poblaciones de la región es la manera de construir en todas la ciudades de la Zona del Viejo Caldas, largas paramentaciones, muy uniformes la gran mayoría; en algunos casos excepcionales se “rompía” con el paisaje urbano al encontrar una edificación con altura diferente. Así las cosas, si analizamos los rasgos tipológicos de la arquitectura tradicional en la zona del Eje Cafetero, existe una tradición vigente a través del tiempo, las técnicas constructivas, los materiales utilizados y el respeto por el paisaje. En lo referente a la parte arquitectónica, los rasgos tipológicos más importantes de la arquitectura tradicional están representados, en su parte funcional y de distribución de las construcciones, que se daba en tomo a la organización del patio. El patio era el espacio regulador del interior de las viviendas y de los edificios públicos, y alrededor del cual se proyectaban los pasillos y los demás espacios de la vivienda, tales

como habitaciones y zonas comunes, salón-comedor y la cocina; en algunos casos la zona de servicios, estaba contiguo al pasillo.

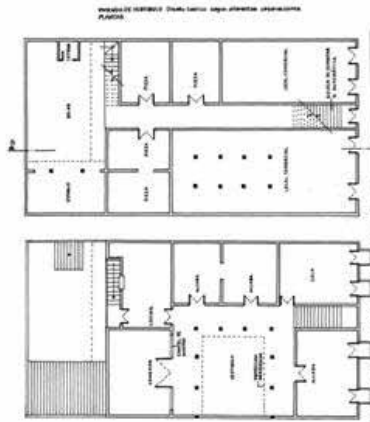
El tamaño y localización del patio era proporcional al tamaño de la familia, en otros casos se definía de acuerdo al uso y a la importancia de la edificación, ya que el patio es el común denominador de todas las construcciones públicas o privadas de la época. Una característica tipológica que permite reforzar en su arquitectura la fluidez de la relación interior-exterior es la presencia de los pasillos, tanto a nivel exterior en primer piso como en el segundo, dependiendo del uso las construcciones. Los sistemas constructivos estaban representados en su mayoría por el bahareque en todas sus manifestaciones. Las estructuras para entrepisos se solucionaban bien con madera asenada y/o guadua, los techos y las cubiertas en teja de bamo cocido o la escogencia de “paja” como otra alternativa. Era clara la tendencia a la utilización de materiales autóctonos como la madera, la guadua, el ladrillo, piedra, la paja, etc., rasgos tipológicos que definen claramente la esencia de la arquitectura tradicional en la región.



Sección Típica de una Calle en el Eje Cafetero

Arquitectura rural:

Una característica común que permite reforzar los aspectos tipológicos de la arquitectura rural, es la “fluidez espacial”, que se percibe en la relación



Vista aérea de las cubiertas de la época Rasgos tipológicos característicos

interior-externo con la presencia de elementos característicos. Siempre presentes tanto en el campo como en la ciudad –como ya lo anotamos– se denota con la proyección de pasillos, tanto exteriores en el primer piso, como en segundo, dependiendo del uso. Algunos de los rasgos tipológicos que permanecen a través del tiempo en la arquitectura del Viejo Caldas, son la vigencia de los materiales, la fluidez espacial y la sencillez con que se concebían las construcciones. Además la ornamentación que se aplicaba, que se basaba en la elección de “colores cálidos”, que en contraste con el paisaje, ayudaran a reafirmar las características predominantes en las tipologías tradicionales de la zona del Viejo Caldas.

Después de establecer este reconocido a través de un período de la historia de nuestra arquitectura en el Eje Cafetero, si comparamos la evolución de las técnicas tradicionales con las técnicas modernas, se ve reflejado un cambio importante desde todo punto de vista, desde la utilización de nuevos materiales y la adopción de “nuevas formas de hacer arquitectura” a través de este tiempo. Como conclusión podemos decir que nuestras ciudades se han transformado sustancialmente; como lo sucedido en ciudades como Pereira y Manizales. La época moderna, de la mano con los avances tecnológicos, ha determinado el proceso de cambio de ciudades, que hace medio siglo eran pequeñas poblaciones y hoy han pas-

ado a convertirse en ciudades intermedias, con importantes ejemplos de modernismo en cuanto a arquitectura se refiere. Con la ventaja –conviene recalcarlo– que su población no ha crecido desmesuradamente, por ejemplo ciudades como: Bogotá, Medellín y Cali, “Nuestras ciudades prácticamente se hicieron bajo el dictamen arquitectónico del movimiento moderno y sus técnicas; en todas ellas subsiste aun una porción, siempre en peligro de desaparecer, que precariamente mantiene la memoria acumulada de los 400 años anteriores de historia arquitectónica” [10]. Debido a la implantación generalizada de las técnicas modernas, como el hormigón armado, el acero; el vidrio o el ladrillo visto, las construcciones antiguas han sufrido transformaciones, mayores o menores, dependiendo del caso. Lo cierto es que se han revitalizado, la gran mayoría de viviendas ha crecido en altura, lo que hace que su estructura inicial pueda haber variado, por ejemplo muros de adobe a ladrillo, estructuras de madera y/o guadua a hormigón, en general se puede decir que existen unas “variaciones” de “fondo mas no de forma.” Sin embargo también hay que decir que la esencia de esta arquitectura desde el punto de vista urbanístico y arquitectónico sigue presente, existe una “negación a las técnicas modernas” y al imponderable paso del tiempo.



Perfil de una calle Tradicional de Manizales en el Eje Cafetero



Vivienda Rural Característica en el Eje Cafetero

3. Presente y Futuro del Bahareque como Sistema Constructivo:

En relación al presente de la Arquitectura de bahareque actualmente en Colombia se está dando un fenómeno muy favorable en lo que se refiere a la utilización del bambú como material constructivo y como elemento principal del sistema constructivo Bahareque Encementado. Se han tomado medidas importantes por parte del estado colombiano en lo que se refiere a normatividad, factor este que se debe en gran parte a la repercusión internacional que ha tenido la obra del arquitecto Simón Vélez. Es importante señalar que la construcción en bambú (guadua) ya está incluida dentro de la normativa reglamentaria para construcciones de 1 y 2 plantas de altura, a través de la Norma NSR10 Estructuras de Madera y Estructuras de Guadua G-1 del Código Colombiano de Construcción (en España el equivalente

sería el Código Técnico de la Edificación CTE), lo cual es un avance significativo que sin duda alguna beneficioso para este tipo de construcciones. Al hablar de paradigmas en la arquitectura de Bambú y el Bahareque como sistema constructivo, es necesario referirse a Simón Vélez, destacando su labor y su gran aporte a nuestra cultura y a la Arquitectura. Simón nacido precisamente en estas tierras, como el mismo lo afirma orgulloso "Hago parte de una tradición en Colombia: La Cultura del Bahareque", a base de trabajo, convicción y desde su propia ideología –de una manera muy modesta– ha propugnado Arquitectura. "El se ha dedicado a darle otro concepto completamente diferente a la guadua y como resultado se admira una arquitectura tan original y exclusivamente Colombiana, que actualmente está siendo reconocida y solicitada fuera del país" [11]. Definido por el Financial Times de Londres como el Gurú del Bambú en el Mundo resaltaba: "Aunque los humanos nos hemos cobijado bajo estructuras de bambú durante milenios, su resurgir en la actualidad data del año 2000, cuando Simón Vélez construyó para la Expo de Hannover un pabellón de 1.830 m² a partir de 4.000 tallos gigantes de Guadua angustifolia" [12]. Ha recibido reconocimientos internacionales, el más reciente: el Premio Príncipe Claus en Holanda en diciembre de 2010.

Durante estos últimos años 10 años de mi vida profesional e investigativa tras la experiencia de mi tesis doctoral: "Actualidad y Futuro de la Arquitectura de Bambú en Colombia" [13], donde se estudiaba ésta y la del Eje Cafetero en particular para entender un poco y resumir la visión adquirida a través de investigación, y citando de mi tesis doctoral: Si tenemos en cuenta el significado de arquitectura tradicional: "Aquella que se estableció en una región o en un lugar desde un tiempo ya pasado, que se produce constantemente en el tiempo y que no ha sufrido cambios o alteraciones que le borren sus características esenciales" [14], existe una estrecha relación entre la arquitectura tradicional del viejo caldas (Eje Cafetero) y la propuesta arquitectónica de Simón Vélez. Para explicarlo de una manera más gráfica, se puede establecer un paralelo entre unas tres construcciones tradicionales del Eje Cafetero y algunas obras de Simón Vélez:

En el primer caso he escogido una Construcción Tradicional del Eje Cafetero utilizada para el secado de Café y se compara con el Club Deportivo Peñalisa en Cundinamarca (Simón Vélez 1994). La primera es una construcción muy sencilla pero con una "riqueza arquitectónica única." La planta baja está concebida como planta libre y un sistema apoyado de columnas de homigón amado, sobre las cuales se apoyan las columnas de guadua, localizadas en las (3) plantas superiores. En el caso del Club peñalisa, Simón partió del mismo concepto, con la diferencia –en este caso– de que la estructura es completamente en homigón y no mixta. Sobre ella se apoya la cubierta totalmente de bambú con teja de bamo como acabado, la cual presenta un voladizo en sus extremos de 5 m.

Si analizamos en paralelo las obras de las fotografías anteriores, una vivienda rural tradicional del eje cafetero y la Casa Anapoima de Vélez, no sobra resaltar la similitud entre ambas. La gran cubierta de la "vivienda Rural" está solucionada a cuatro aguas, de forma idéntica a la Casa Anapoima. Las dos construcciones tienen como solución estructural un sistema de pórticos, que a su vez sirve para enfatizar la fluidez espacial relación interior-exterior, característica de la arquitectura tradicional del Viejo Caldas.

En este tercer ejemplo las similitudes entre las obras de estas fotografías, la primera una construcción tradicional que es utilizada para el secado del café y una obra actual de Simón Vélez, resultan más que obvias. La tipología de las dos construcciones es la misma, la estructura adoptada así como la solución estructural son idénticas, razón por la que en esta ocasión sobran las palabras, para referenciar lo evidente.

Por último y en relación con el futuro de la Arquitectura de Bahareque quisiera puntualizar y resaltar varios factores, que ayudarán a potenciar y mejorar en todos los aspectos, en aras de formular una Visión

Planificada que nos conduzca hacia un horizonte claro:

- En lo posible se deben realizar análisis y estudios complementarios a la normas existentes, que además de potenciar la arquitectura del bahareque y sus virtudes, redunden en sus beneficios, es decir, que existan políticas claras de homogeneidad y normalización, para reforzar el carácter tradicional de "esta arquitectura vernacular."
- Desde ahora se debe intentar a corto plazo tener una visión y una conciencia clara de Restauración y Rehabilitación Arquitectónica, tal y como sucede con el patrimonio arquitectónico y de monumentos en los países Europeos, aclarando que el estado mismo se debe de encargar de las subvenciones para la conservación y rehabilitación de estas edificaciones, que son Patrimonio de la Humanidad.
- Se ha dado un paso muy importante en la normativa constructiva, será cuestión de tener en cuenta otros aspectos –como los aquí mencionados– e incluirlos en algunos apartados, con miras también a incentivar y reactivar un sector económico muy importante de un país como es la Construcción.
- Es necesario anotar que Colombia tiene en "la guadua" un recurso natural excepcional, conociendo la situación actual que atraviesa el planeta desde el punto de vista ambiental. Este recurso desde ya se vislumbra como un potencial extraordinario, desde el punto de vista de sostenibilidad en arquitectura, económico y de la Biodiversidad existente en Colombia ▲

Notas:

- 1 Pagina No 4, Periódico Latino del 01-07-2011 Barcelona-España
- 2 Robledo Castillo Jorge Enrique, La Ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales, editorial universidad nacional eun, Manizales-Colombia 1996, p.96.
- 3 Idem
- 4 Idem contraportada.
- 5 Idem p.103.
- 6 Idem p.101.
- 7 Idem p.115.
- 8 Fonseca Lorenzo y Saldamiaga Alberto, Arquitectura popular en Colombia, altamir ediciones, 1992, p. 114
- 9 Idem
- 10 Arango, Silvia, Historia de la arquitectura en Colombia, centro editorial y facultad de artes universidad nacional de Colombia, 1989. Pág.209.
- 11 Garzón Caicedo Jenny Vanira, optimización de estructuras en guadua, trabajo de grado Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá, Colombia 1996, Pág. 41
- 12 La Alternativa Orgánica, por Paul Miles, Periódico The Financial Times, Londres- Inglaterra de Enero de 2007.
- 13 Tesis Doctoral: Actualidad y Futuro de la Arquitectura de Bambú en Colombia "Simón Vélez: Símbolo y Búsqueda de lo primitivo". Autor: Eduardo Salas Delgado, Director Dr. Arq. Jaime Avellaneda Díaz- Grande, Universidad Politécnica de Cataluña UPC-2006 Barcelona- España. www/tdxcal/TDX-0205108-154624
- 14 Capítulo 9. Conclusiones, Pagina 366 Tesis Doctoral: Actualidad y Futuro de la Arquitectura de Bambú en Colombia "Simón Vélez: Símbolo y Búsqueda de lo primitivo". Autor: (PhD) Arq. Eduardo Salas Delgado, Director Dr. Arq. Jaime Avellaneda Díaz- Grande, Universidad Politécnica de Cataluña UPC-2006 Barcelona- España. www/tdxcal/TDX-0205108-154624



Construcción Tradicional para el secado de Café



Club Deportivo Peñalisa-Cundinamarca Simón Vélez 1994



Vivienda Rural Tradicional en el Eje Cafetero



Casa Anapoima Simón Vélez 1996



Construcción Tradicional para el secado de Café



Vivienda Unifamiliar Simón Vélez 1996

SELLO DE CALIDAD PARA VENTANAS DE MADERA

TITULARES DEL SELLO DE CALIDAD A JUNIO 2011

- V-14 Benito Sistemas de Carpintería, S.A.
- V-18 Prefabricados de Madera LAJJ, S.L. [Evaristo Ruiz, S.A.]
- V-26 Pedro de la Torre, S.A.
- V-30 Carinbisa
- V-40 Carpintería Garcíandía
- V-41 Fernández Casas, S.A.
- V-49 Carpintería Llodiana, S.A.
- V-50 Carpintería Industrial Tauste, S.A. CARINTASA
- V-54 Gerardo Orcos, S.L.
- V-56 Carpintería Ebanistería Ereñondo, S.L.
- V-57 Carpintería Malmasin, S. COOP.
- V-58 Arambarri Carpinteros 2000, S.L.
- V-59 Román Clavero, S.L.
- V-60 Cobalto Madera Aluminio, S.A.
- V-61 Carpintería y Tapicería Irastorza, S.A.
- V-64 Nuteema [Virgen del Prado]
- V-65 Actividades Carpintería Madera (ACM)
- V-66 Carpintería Quero Rosales

